



EL GRITO ARGENTINO.

Montevideo: ABRIL 14—1839. EL GRITO SAGRADO. NUMERO 14.
LIBERTAD, LIBERTAD, LIBERTAD!

ABAJA EL TIRANO Y COBARDE JUAN MANUEL ROSAS!!...
VIVA LA PATRIA! VOLVAMOS A TENER LEYES
Y DERECHOS!!... SALGAMOS DE LA HORRIBLE MI-
SERIA EN QUE EL TIRANO HA HUNDIDO A LA NACION!!

Este es el deseo de todos los buenos Patriotas: es el clamor general de Buenos Aires, de su Campaña, y de las Provincias; es, en fin, el GRITO ARGENTINO.

Cuando el Sr. Obispo Medrano fue a la quinta del tirano, con el pretexto de felicitarlo por las cosas del Perú, pero mas bien con el loable fin de pedirle alguna gracia, y que no derramase tanta sangre inocente, el impio Juan Manuel lo recibió de un modo indecente. Se acercó al coche, y cuando el venerable anciano se disponía a bajar, lo agarró, y echándoselo al hombro, empezó a correr, haciendo farsa de su Señoría Ilustrísima, que se quedó sin sombrero y sin zapatos. Asi lo llevó hasta las casnas, y allí lo tiro encima de un sofá, como si estuviese manoseando á alguno de sus locos.

Esto hizo Rosas en presencia de una numerosa concurrencia, que quedó escandalizada. Entretanto el Sr. Obispo se enfermó, y el salvaje siguió la farsa, cuyos pormenores repugnan contar.

Y este es el que se atreve á llamar *impíos, asesinos, sacrilegos*, á los hombres que no quieren aguantar semejantes bestialidades, semejantes profanaciones. La primera dignidad eclesiástica de la Provincia insultada de esa manera, con tamaño descaro e impiedad! Asi y todo, sin duda, porque sabia cuales eran las puras y benéficas intenciones del venerable Obispo. Acaso un pastor de la Iglesia ha de ir á aconsejarte, hombre impio, que deguelles todo su rebaño! Pero ¿cómo has de

comprender el sagrado encargo de los Ministros del Señor, si eres el primero en poner tus sacrilegas manos en ellos? Ni la Religion, ni sus Ministros fueron nunca para tí otra cosa, que un mero objeto de risa, de diversiones indecentes, y de incésante pilas.

Tiempo han tenido los paisanos de la campaña de Buenos Ayres para conocer que clase de pájaro es Rosas, y la felicidad que les ha dado y les promete su Gobierno. Ellos dejaron sus casas, sus quehaceres, tomaron un sable, derramaron su sangre y espusieron su vida para que Rosas llegara á ser gobernador de la Provincia; ¿cual fué el pago que Rosas dió á tantos servicios? Primero hizo fusilar ó degollar, ó envenenar á los que gozaban de mas crédito entre los que lo habian elevado: luego hizo sufrir los castigos mas crueles y bárbaros á los pobres gauchos que se atrevian á disgustarle en algo.

Después los metió en los cuerpos de linea, donde se fusiló á la primera desercion. En seguida arrojó de sus campos á una porcion de vecinos, para apoderarse de ellos él y sus infames primos los avarientos Anchorenas. Luego cargó de contribuciones al pueblo, de modo que un gaucho no puede tener un caballo sin pagar el derecho de la marca. Después hizo que adorasen su retrato, que lo llevasen en procesion, y lo colcasen en los altares, como si fuese el de Dios. A Rosas le parece poco ser gobernador, robar cuanto quiere y matar á quien se le anteja: quiere ser mas que gobernador, mas que principe, mas que rey, quiere ser nuestro Señor Jesu-Cristo.

¡Pobre Patria con tal Redentor!
Antes de Rosas, la campaña estaba llena de riqueza: el ganado vacuno valia á razon de veinte reales plata: los campos se vendian á dos mil pesos plata la legua: los estancieros podian vender en el rodeo cuantos novillos

tenian, cuanta lana podian sacar de sus ovejas; los peones encontraban conchavo en cualquier parte: todos tenían dinero, y podian comprar muy barato la yerba, el tabaco, los ponchos, y todo género de vestido. Todo era prosperidad y alegría.

Pero hoy: despues que entró á gobernar ese bárbaro que se titula Restaurador, padre de los pobres, y amigo de los paisanos ¿donde está la riqueza y la felicidad de la campaña? La ha destruido con su tiranía y sus locuras. Hoy el ganado se vende á razon de un peso plata: la legua del mejor campo vale apenas cuatro mil pesos de un papel desacreditado que casi no tiene valor alguno: ni los estancieros tienen á quien vender sus novillos, ni los peones encuentran donde ocuparse, ni en que ganar su vida ni la de sus familias. Entretanto van á comprar una arroba de yerba, una vara de tabaco, un poncho, un chiripá, y todo cuesta un sentido; porque todo lo que el pais produce ha bajado considerablemente de precio, y todo lo que viene de afuera ha subido.

Esta es la felicidad que Rosas ha procurado á la campaña; y por esto ha hecho poner en los altares su retrato. Yo lo pondria tambien, pero á los pies de San Miguel; porque solo siendo un demonio, puede haber hecho tanto mal.

Viva la LIBERTAD!

Que meta bulla el tirano de Buenos Ayres. La jugada es conocida. La derrota de los correntinos ha sido á la cambiada, aunque Rosas no quiere que sea así. En lo que se empeña, el malvado es en desalentar á los amigos de la libertad, es decir, á todos los argentinos que le detestan.

Chasques de Corrientes dan la noticia de la completa derrota de Echagüe—El Gobernador Astrada se ha portado como un bravo—Los dispersos de Echagüe han venido á sujetar la rienda á Entre-Ríos, en donde se han incorporado en número de 400 al Coronel Nuñez, acampado en el Arroyo de la China—Este valiente jefe pegó fuego á los buques de Toll—Desmienta esto la Gaceta del tirano.

1. De los males el mayor
Que puede un pueblo sufrir
Es tener que consentir
A cualquier Restaurador.

De los bienes el mejor
Que puede el pueblo gozar
Es el poder aclamar
A un hombre Libertador.

2. De las deshonras la peor
Que á un pueblo puede venir,
Es el tener que vivir
Bajo un cobarde opresor.

De las dichas la mayor
Que el pueblo puede alcanzar
Es con la ley conservar
La Libertad y el honor.

3. De las desgracias la peor
Que al pueblo puede abatir,
Es la opresion, es decir,
Restauracion y terror.

De las suertes la mejor
Que Rosas debe esperar
Es en la horca acabar
Como tirano y traidor.

Rosas llevando adelante su plan de destruccion no se ha contentado con empobrecer al pais con sus innumerables locuras; ha querido tambien borrar hasta la última señal de gloria y honor argentino. Cuando el pais marchaba bajo la direccion de los patriotas, hacia alarde y con justicia de los nobles titulos que tiene para merecer la admiracion de los extranjeros. Esos mismos patriotas no desperdiciaban la ocasion de hacer mas visible á los ojos de todos las glorias de la heroica tierra de los argentinos. Así es que para eternizar el nombre de una victoria ó de una institucion gloriosa, se valian de esos medios que tienen los gobiernos á la mano. Hacian poner por ejemplo á una calle el nombre de *calle de la Biblioteca*; y ya todos caian que era en honor de ese establecimiento que demuestra el grado de ilustracion en que se hallaba el pais;—pero Rosas no quiere esto, y para que no exista semejante cosa, hace borrar ese hermoso nombre, y manda poner este otro—*Calle del Restaurador Rosas*, es decir, calle de su propiedad.—Ahora bien, en cuanto á las calles que llevaban antes nombres de algunos triunfos de las armas Argentinas durante la guerra de la Independencia, claro es, que el tirano ya los hizo borrar, por la mui simple razon de que el tal salvaje no tiene que ver nada con la patria: por ejemplo, la calle de la *Florida* que recordaba un triunfo de nuestras armas obtenida en un 25 de Mayo, en el mismo campo de la Florida, ya no existe.

Si él pudiera borrar de un golpe de la cruz á la fecha, la revolucion entera, ni memoria habria de nuestros padres.—Es verdad que el cobarde está haciendo la prueba á fuerza de derramar la sangre de los ciudadanos, á fuerza de empobrecerlos y humillarlos, sin reparar que ha de resvalar de repente en esa misma sangre, y que desaparecerá envuelto en el abismo, abierto por sus propias manos.

Lo que ha hecho Juan Manuel Rosas por ganar la fama de valiente! Expediciones, boletines, cañonazos, órdenes del dia estravagantes, registro del Colorado, marchas al divino boton, partes de á dos gacetas—Pero todo de balde; por que hasta sus ordenanzas saben que es mas asustadizo que su hermano el Coronel Prudencio; que es cuanto puede decirse—Todas las guapezas de Juan Manuel consisten en las brutales chanzas, que suele tener á caballo con algunos infelices, que sabe le han de sufrir lo que quiera—Quiroga solia reirse mucho de esta mania de Juan Manuel; y quien sabe si esta burla no fué uno de los motivos para asesinarle. Por que eso sí: Juan Manuel no se olvida de una ofensa, aunque pasen cien

años: al fin, él se ha de vengar, siempre que pueda hacerlo sin exponerse—Nos escriben de Buenos-Ayres que noches pasadas, tuvo Juan Manuel que pasar de un cuarto á otro de su casa; y al asomarse á la puerta con muchísimo cuidado, como acostumbra, divisó un bulto en un rincón—Al instante cerró la puerta con llave; y empezó á llamar al edecán, que saltó sorprendido del asiento, en donde dormitaba el pobre— "¿Quién está ahí en el cuarto? le dice muy de prisa y casi en secreto " Camine V. á ver: ahí están mis pistolas " (las mismas, que dió al sereno para asesinar á Cienfuegos) " Señor, (vuelve diciendo el edecán) yo no he visto mas que al cho- colate (un perro de la casa) que salía de junto al armario. " Entonces, para ocultar su vergüenza, y alegre tambien de que no hubiera sido nada, se hecha á reir, y dice "Vaya que si yo no le llamo, todavia estaria V. ron- cando "— Vaya digo yo, con el heroe *estoraque* del desierto !!!

❦

CIELITO.

Cielo de la Patria vieja,
Cielo del noble Belgrano,
De San Martin y Balcarce,
Y no de un Rosas tirano!
Celeste cielo, que viste
Los tiempos de nuestra gloria,
Vuelve á sus hijos propicio
Con el Sol de la Victoria,
Vuelve mi cielo querido,
Cielito de la Igualdad,
Bajo el que todo Argentino
Campeaba con Libertad.

Aléjate cielo rojo,
Cielo de la tiranía,
Bajo el que todos sufrimos
Cadenas, luto, agonía.

En medio de nuestros odios,
Rosas hablaba sencillo,
Nos prometió libertades
Y solo nos dió el banquillo.

Allá vá cielo y mas cielo,
Cielito de la esperanza,
Veremos si es tigre Rosas
El dia de la venganza.

En nombre del Dios Supremo,
De la Patria, y del honor,
Nos juró cien veces Rosas
Ser un fiel Gobernador.

¿Cielos, Patria, honor, decid:
Cadenas y horca es gooierno?
Nos traicionó... pues que baje
Al caldero del infirno.

Las tales extraordinarias,
La sangre nos han chupado,
Y el que mejor ha salido
Gime de triste soldado.

Cielo de sangre y de luto,
Cielo del pérfido amigo,
Ya pronto nuestras serán
Sus chacras, vacas y trigos

Montemos los mancarrones
A ver si los tres tiranos,
Y sus inicuos verdugos
No van á comer gusanos.

Cielo de la pampa sola,
Dejános libre la cancha,
Que la libertad queremos
Y la libertad es ancha.

El alfajor y el rebenque,
La lanza, el fusil y espada,
Se han dado los buenos dias
Y van á formar parada.

Allá va el cielo celeste.
Con la bandera argentina,
Y los campeones de Mayo
Aguarda, Rosas, la espina.

Union, paisanos del campo,
Con los hermanos puebleros:
Veremos si el solo Rosas
Nos come como á corderos.

Cielito digo que sí,
Cielito de la igualdad;
Abajo el tirano Rosas
Y viva la libertad !!

❦

Patriotismo de Rosas y de Nicolas An- chorena.

El patriotismo de estos dos parientes consiste en llenar la bolsa, aunque perezca el pueblo entero de hambre y de miseria.—Como ya no saben en que meter la mano, desde que la Aduana está seca, se han puesto á acopiar todos los trigos de la Provincia. De donde resulta pues, que el pan está como está, hecho pambazo, chico, caro y malo.—Pero, ¿qué les importa á los señorones, teniendo ellos buen pan, como que son los dueños del trigo?—A los pobres ya se sabe como los tratan, palo y mas palo, y que coman aunque sea afrecho ó pasto como ya lo dijeron.

Ahí está el tirano pisoteando la bandera de la patria y brindando por la ruina de Buenos Aires, sin horrorizarse el malvado de las calaveras de las victimas que ha echado al otro mundo.—Con razon el Dios del Comercio, se retira y solo promete volver cuando haya caido el tirano, porque solo entonces habrá abundancia y riqueza en el país.

Ahí está tambien el primo Nicolas, recibiendo las bolsitas de trigo y poco interesado en los ruegos del limosnero. El pobre hombre no sabria que no hay peor sordo que el que no quiere oir. El buen Nicolas aburrido, sin duda de ver al pobre viejo hincado, le despidió como á perro. Asi son estos patriotas. ¿Como no han de querer mandar á su antojo, si hacen todo lo que les dá la gana? Todo les pertenece; y entretanto oigaseles hablar de *libertad* y de *Patria*, se entiende mandando ellos, porque si se trata de obedecer, lo que ordena la ley, aunque la ley haya sido obra de ellos, en el acto le arriman una patada á la tal ley y por nada dejan de querer ser amos.

...veniente mil holgas. Don Nicolás.

...tirano. Rosas.

...cargas, tirano.



CIEBLITO.

Brando por tu ruina, Buenos Ayres.



Patriotismo de Rosas y de Nicolás Anchorena.